C's Ciudadanos

Ponencia de Estrategia y Líneas de Actuación Política

redacción médica

Barcelona, 17 de diciembre de 2016

Índice

1. Introducción..... 3

2. Contexto político 3

2.1. Crisis económica y social 3

2.2. Crisis de confianza 5

2.3. Desafío separatista..... 7

3. Estrategia 9

3.1. Ámbito local 9

3.2. Ámbito autonómico..... 11

3.3. Ámbito nacional 13

3.4. Ámbito europeo..... 15

redacción médica

1. Introducción

Este documento pretende definir las líneas estratégicas que marcarán la acción política de Ciudadanos para los próximos cuatro años y hasta la celebración de la V Asamblea General. Desde la última Asamblea General nuestra formación ha experimentado un notable crecimiento político, orgánico e institucional con el que ha logrado superar los objetivos marcados en el Documento de Estrategia y Líneas de Acción Política de aquella III Asamblea.

En aquel momento Ciudadanos era un partido con 1.500 afiliados y 56 agrupaciones, con una única representación parlamentaria autonómica en Cataluña con tres diputados y con una actuación política asociada únicamente al ámbito autonómico catalán.

A día de hoy la situación es bien distinta: en las últimas elecciones al Parlamento Europeo conseguimos representación con dos eurodiputados, somos la tercera fuerza municipal de España con más de 750 grupos municipales y más de 1.500 concejales, a nivel autonómico tenemos doce grupos parlamentarios con 93 diputados, somos la alternativa democrática al nacionalismo en Cataluña liderando la oposición y la cuarta fuerza en el Congreso de los Diputados con 32 diputados. Definitivamente, Ciudadanos ha pasado de ser un partido de ámbito catalán con vocación nacional a convertirse en un actor principal en la política española.

Llegados a este punto, tras una primera etapa orientada principalmente al crecimiento, la expansión territorial y la proyección política de nuestro Partido, iniciamos ahora una nueva etapa. Una segunda fase marcada por la consolidación orgánica e institucional en la que somos decisivos y condicionamos las políticas de nuestro país, con el objetivo final de ser un partido de gobierno.

2. Contexto político

España está atravesando un momento intenso y convulso. Entre los grandes retos que tiene que afrontar nuestro país, revisten especial gravedad las tres grandes crisis que han marcado los últimos años y que van a seguir siendo protagonistas en la esfera política española: la crisis económica, la crisis de confianza y el desafío separatista.

2.1. Crisis económica y social

Entre los años 1978 y 2000, España experimentó un período de creciente convergencia económica y política con Europa, a la vez que se alcanzaban objetivos importantes: desde la promulgación de nuestra Constitución democrática a la entrada en la Unión Europea, en la OTAN y en el euro.

Sin embargo, tras la llegada del euro, nuestro país comenzó una etapa de dinero fácil y de burbuja inmobiliaria. Este espejismo de bonanza fue breve: la burbuja alimentada por el ladrillo y la especulación explotó, sumergiéndonos en una profunda crisis y dejó a muchos españoles lastrados con préstamos hipotecarios y otras deudas. La herencia de la burbuja inmobiliaria, unida al fracaso de nuestro sistema educativo, la politización de nuestras instituciones y la desaparición de miles de PYMES, dejaron una economía con muchos obstáculos para poder generar el crecimiento necesario y asegurar la sostenibilidad del Estado del bienestar.

La crisis ha golpeado duramente a los más débiles y las políticas aplicadas por los dos viejos partidos han sido ineficaces: la desigualdad ha aumentado y los recursos se han malgastado inútilmente. La precariedad laboral, producida por la excesiva rotación de

redacción médica

contratos temporales, ha convertido el mercado laboral español en un mercado desigual donde sólo el 9% de los nuevos empleados consigue contratos fijos. Además, debido a la precariedad, colectivos como los jóvenes y los desempleados de larga duración han visto recortadas radicalmente sus legítimas expectativas de construirse un futuro.

España necesita recuperar el crecimiento económico con modernización, regeneración y reformas estructurales en materia educativa e institucional que permitan a los españoles recuperar la confianza en que el futuro será mejor que el presente y que nuestros hijos podrán aspirar a una vida mejor que la nuestra. Es necesario un modelo basado en el conocimiento y en la educación, en el esfuerzo y el mérito, sin olvidar que tenemos que ofrecer respuestas inmediatas a las injusticias sociales que la herencia de la crisis nos ha dejado: el paro, la desigualdad, la precariedad y la pobreza.

Para lograr estos objetivos no existen atajos ni soluciones mágicas, sino reformas y buenas políticas basadas en la experiencia de otros países, que están demostrando que se puede combinar la flexibilidad para encajar en la economía mundial con la igualdad de oportunidades y la seguridad para sus ciudadanos.

En primer lugar, es nuestro objetivo ayudar a aquellos que han quedado atrás en estos años tan duros: los desempleados, los jóvenes, los autónomos y las pequeñas empresas, las familias, los trabajadores y, en general, los ciudadanos que han cargado con todo el peso de la crisis económica. En segundo lugar, debemos poner los cimientos de un crecimiento sostenible, de largo plazo, que permita que la economía española pueda competir en la economía global y se genere un crecimiento de calidad que se consolide y se refuerce con el paso del tiempo.

Para ello, debemos priorizar la lucha contra el paro, la precariedad, la temporalidad, la pobreza laboral y el exceso de endeudamiento. Hay que poner en marcha medidas que corrijan la brecha entre trabajadores fijos y eventuales que caracteriza nuestro mercado laboral, y luchar contra la precariedad laboral de los trabajadores con nuestra propuesta de contrato único y complemento salarial garantizado.

Debemos atajar una de las peores herencias de las grandes recesiones, que es el desempleo de larga duración. El trabajador que lo sufre tiene enormes problemas para encontrar un nuevo empleo y cuando lo consigue este es de baja calidad. En muchos casos, el desempleo de larga duración desemboca en la salida definitiva del mercado de trabajo. Estamos desperdiciando el talento y la experiencia de miles de trabajadores perfectamente formados y aptos para seguir contribuyendo al desarrollo de nuestro país, y agrandando el drama humano de hombres y mujeres que a edades muy lejanas de la jubilación se ven fuera del mercado laboral. Es urgente poner en marcha planes que actualicen la formación de los desempleados combinados con programas de orientación individualizada en la búsqueda de empleo.

No es posible mejorar el marco laboral sin mejorar la capacidad de nuestro sector productivo para generar puestos de trabajo de calidad. No podemos caer en los errores del pasado y volver al mismo modelo económico que nos llevó a la crisis y que imposibilita lograr los aumentos de productividad necesarios.

Es necesario aumentar la inversión en innovación, tanto pública como privada, integrando la investigación académica en la empresa, potenciando la creación y la entrada de empresas industriales altamente innovadoras y apostando por las startups. Además, es vital lograr que el tejido empresarial de nuestro país crezca y se fortalezca, favoreciendo a las pequeñas y medianas empresas que sean más productivas.

Redacción Médica

Preparar a nuestros jóvenes para competir en la economía global del conocimiento debe ser una prioridad. La educación en España tiene que ser una educación de calidad, innovadora, que proporcione las competencias cognitivas y no cognitivas que requiere una sociedad moderna. Apostamos por la equidad y la igualdad de oportunidades, pero también por un mayor desarrollo del talento y de las capacidades propias de cada estudiante: todos y cada uno de nuestros jóvenes son útiles para la sociedad. La escuela debe ayudar a detectar el talento, potenciarlo y orientarlo.

Para lograrlo, necesitamos un sistema más transparente, con mejor formación del profesorado, que premie el esfuerzo y la responsabilidad del estudiante y que se base en la autonomía y la rendición de cuentas. Debemos formar un capital humano cualificado y generar y diseminar el conocimiento que posibilita a un país adaptar nuevas tecnologías, nuevas formas organizativas y nuevos procesos. España debe aspirar a tener los mejores docentes, y los profesores deben sentir que la sociedad respeta y reconoce su esfuerzo en la tarea de formar a las generaciones futuras.

En un mundo inestable y donde triunfan los que prometen soluciones mágicas a problemas complejos y grandes certezas sobre el futuro, necesitamos más que nunca llevar a cabo reformas que nos permitan mejorar el bienestar de todos, generar empleo de calidad y luchar contra la precariedad, aumentar nuestra productividad en la economía global y formar a nuestros ciudadanos para ser capaces de afrontar los retos de un mundo en cambio constante.

2.2. Crisis de confianza

La desconfianza en las instituciones públicas, en los partidos y, en consecuencia, en la actividad política, ha crecido considerablemente en los últimos años. El aumento de casos de corrupción de cargos públicos, la falta de transparencia y democracia interna de los viejos partidos, el modelo clientelar que se ha ido asentando en las distintas instituciones y Administraciones y la politización de la justicia, entre otras causas, han mermado la confianza de los ciudadanos en nuestro sistema democrático.
En los sondeos de opinión los españoles sitúan a la corrupción como su segunda preocupación, tan solo por detrás del desempleo. Se trata sin duda de un problema de especial gravedad, ya que las consecuencias no afectan sólo a la eficiencia de las Administraciones Públicas ni supone, simplemente, un perjuicio económico a las arcas del Estado. La corrupción es un problema sistémico que afecta directamente a la confianza en la política y, en definitiva, en nuestra democracia.
Las prácticas fraudulentas por parte de los viejos partidos políticos y organismos públicos han generado no sólo el rechazo de los ciudadanos, sino que ha contribuido al desprestigio de la función pública. Las listas cerradas, los sistemas de selección opacos, la falta de democracia interna, la financiación irregular de los partidos, la ausencia de rendición de cuentas y una patrimonialización de las instituciones y de todas las llamadas a controlarlas, erosionan la confianza de la sociedad y provocan una progresiva desmoralización.
La sobredimensión de muchas Administraciones y la duplicidad de entes públicos, unido a los problemas de corrupción, gasto público, clientelismo y patrimonialización de lo público se han revelado especialmente graves. En la práctica, muchas de estas Administraciones duplicadas no cumplen con el objetivo que da sentido a su existencia: ofrecer servicios públicos. Todo su presupuesto tiene que ser destinado a mantener la propia estructura de cargos colocados a dedo para sostener redes clientelares cada vez más extensas. Hay instituciones llenas de puestos de muy dudosa necesidad creados para colocar a personas vinculadas a los viejos partidos. En muchas ocasiones, la contratación pública usa el dinero de los contribuyentes para repartir subvenciones opacas y publicidad institucional con la que comprar silencios o pagar favores.

redacción médica

Estas conductas generalizadas han originado la percepción de que la corrupción goza de cierta impunidad y que no se persigue con suficiente determinación. La politización de la justicia en los sistemas de elección del cuerpo judicial de determinados tribunales, unido a los privilegios políticos como el aforamiento político o el indulto en casos de corrupción, han aumentado la impresión en los ciudadanos de que el principio de igualdad ante la ley que establece nuestra Constitución no es respetado en la práctica. Nuestras reformas en materia de transparencia y lucha contra la corrupción tienen como objetivo regenerar las instituciones utilizando mecanismos en desuso e implantando nuevas formas de control. Una institución no es sólo un conjunto de normas y de personas, sino que es también una cultura de servicio a los intereses generales. Se trata de conseguir que las leyes se cumplan efectivamente, no sólo porque existe un deber jurídico de cumplirlas, sino porque los ciudadanos y, sobre todo, los políticos que les representan consideren que respetarlas es su obligación ética. Nuestro objetivo es instaurar el buen gobierno, la transparencia, la rendición de cuentas y la responsabilidad para acabar con la patrimonialización de lo público, la corrupción y el despilfarro.

Los partidos políticos, como refleja el artículo VI de nuestra Constitución, deben ser democráticos. Defendemos que las formaciones políticas, como actores principales de la actividad política que son, estén abiertos a la sociedad y sean más democráticos y más transparentes. Las organizaciones políticas deben garantizar una auténtica democracia interna con sistemas de primarias, una financiación transparente y sujeta a controles y una adecuada rendición de cuentas con responsabilidad subsidiaria especialmente en los casos de corrupción.

Junto con la reforma de los partidos políticos, es necesario sanear y controlar a la Administración, y al tiempo dotarla de mecanismos más efectivos de lucha contra la corrupción. En particular, se trata de incentivar los controles y la supervisión creando equipos multidisciplinares para poner coto a cualquier forma de corrupción, y también para proteger de forma efectiva a los trabajadores públicos que denuncian o informan de los casos de corrupción que se producen en los organismos donde trabajan.

Al contrario de lo ocurrido en muchos otros países europeos, en España está pendiente una reforma de las administraciones. Impulsaremos una reforma ambiciosa y valiente donde se eliminen duplicidades para que las administraciones sean más eficientes, más profesionalizadas y presten mejores servicios ahorrando costes a los ciudadanos.

La opacidad y la falta de profesionalización de las administraciones públicas ha hecho que en muchos casos se conviertan en redes clientelares al servicio de los intereses políticos y no al servicio de los ciudadanos. Defendemos que los principios de concurrencia, neutralidad, transparencia y buena gestión rijan en todas las contrataciones públicas, así como la reactivación de los controles administrativos internos como mecanismo efectivo para asegurar una verdadera lucha contra la corrupción y el despilfarro.

La justicia es uno de los pilares de nuestro Estado social y democrático de derecho. Para garantizar una verdadera división de poderes y evitar la injerencia de la política en la justicia es necesario que ésta sea eficaz, independiente, rápida y con garantías. La despolitización de la justicia es sin duda una prioridad para fortalecer la confianza de los ciudadanos en nuestros jueces y garantizar así el principio de que todos los ciudadanos somos iguales ante la ley.

La voluntad de los representantes públicos en liderar la regeneración política y la lucha contra la corrupción debe ser primordial. Un Estado democrático y de derecho fuerte requiere de unos políticos que estén a la altura de los ciudadanos que les pagan el sueldo. Reivindicamos una función pública profesional, meritocrática, transparente,

redacción media

neutral, capaz y responsable en la que los cargos públicos tengan responsabilidad política y jurídica cuando se hayan beneficiado de irregularidades o cuando las hayan consentido. Los representantes públicos deben ser ejemplares en el desarrollo de sus funciones, no gozar de privilegios políticos y actuar siempre en beneficio del interés general. Representantes públicos más libres elegidos bajo el principio de "una persona un voto" garantizarán más democracia, más representatividad y más participación.

La crisis de confianza es sin duda uno de los principales obstáculos que debemos superar y combatir aquellos que creemos que la política debe estar siempre al servicio de los ciudadanos. Las reformas que España necesita en materia de regeneración política y lucha contra la corrupción ocupan una posición prioritaria en nuestra actividad política. Su implantación beneficiará a nuestro sistema democrático y podrá revertir la desconfianza que los ciudadanos tienen actualmente respecto a la política.

2.3. Desafío separatista

El crecimiento de los populismos y los nacionalismos se ha ido fortaleciendo en los últimos años en los principales países occidentales. La utilización de un discurso frentista apoyado en una crisis económica que ha sacudido brutalmente a la clase media y trabajadora ha situado a los partidos populistas y nacionalistas en posiciones de poder en las que no figuraban años atrás. El inmovilismo y la falta de soluciones por parte de los viejos partidos a los principales problemas de la clase media y trabajadora han permitido a los populismos y los nacionalismos crecer y consolidarse como alternativas de gobierno.

En este contexto España no es una excepción. También en nuestro país los fenómenos populistas y nacionalistas se han extendido en los últimos años. El aumento de formaciones cuyas políticas prometen soluciones irrealizables y el crecimiento del separatismo en Cataluña amenazan la calidad democrática de nuestro país.
A pesar de que interesadamente se nos ha presentado así, el separatismo no es un asunto circunscrito sólo a Cataluña, sino que se trata de una cuestión de política nacional que afecta a todos los españoles y en particular a los catalanes. El desprecio e incumplimiento constante de las leyes democráticas, la tensión política protagonizada por los políticos separatistas, la patrimonialización de los medios de comunicación públicos, los ataques a los derechos de los castellanohablantes, el adoctrinamiento en la escuela, el malbaratamiento de fondos públicos y la corrupción, no sólo se está traduciendo en una pérdida de oportunidades que afecta directamente al bienestar de los catalanes, sino que se está poniendo en peligro la cohesión y la convivencia de la sociedad catalana.

La situación política en Cataluña lleva años inmersa en un proceso de inestabilidad e incertidumbre. El fracaso continuo de los objetivos de los políticos separatistas ha derivado en una sucesión de elecciones autonómicas anticipadas con el único fin de seguir alimentando el mito nacionalista.

Tras las últimas elecciones autonómicas de septiembre de 2015 los partidos separatistas no fueron capaces de conseguir su objetivo. La mayoría de los catalanes expresaron en las urnas que querían seguir siendo catalanes, españoles y europeos y por primera vez Ciudadanos se erigió como líder de la oposición, en un momento clave de la política catalana. Sin embargo, pese a no contar con la mayoría social y viendo que sus objetivos se vuelven cada día más irrealizables, los políticos separatistas han intensificado su acción política manteniendo un pulso constante al estado de derecho y planteando nuevamente la celebración de un referéndum separatista e ilegal como vía de escape en su callejón sin salida.

Edición política

Los continuos desafíos al ordenamiento democrático que conforma nuestro estado de derecho, junto con el victimismo protagonizado por aquellos que creen tener el privilegio de poder incumplir las leyes democráticas, hacen que Ciudadanos juegue un papel crucial y determinante para el presente y el futuro de Cataluña.

Desde sus orígenes, Ciudadanos se ha erigido como la alternativa al nacionalismo en Cataluña situando al ciudadano, y no a los territorios o al sentimiento identitario, en el centro de la política y defendiendo sin complejos la unión, la libertad, la igualdad y la convivencia de todos los catalanes. Desde nuestra entrada por primera vez en el Parlamento de Cataluña hasta nuestra situación actual como segunda fuerza parlamentaria y líderes de la oposición, cada vez son más los catalanes que confían en una opción política sólida, valiente y capaz de ofrecer soluciones a los problemas reales de todos los ciudadanos.

Ciudadanos viene propugnando desde el Parlamento de Cataluña políticas que garantizan la igualdad de oportunidades y la calidad en la prestación de los servicios esenciales. Nuestras propuestas políticas deben seguir incidiendo en la mejora de esos servicios esenciales, con especial énfasis en la sanidad, la educación, los servicios sociales a las familias y las personas en riesgo de pobreza o de exclusión.

La defensa de los derechos y la libertad lingüística siguen siendo absolutamente necesarios, teniendo en cuenta que los gobiernos separatistas en los ámbitos autonómico y local utilizan la política lingüística y el uso preferente y, frecuentemente, exclusivo del catalán como el principal elemento de su “construcción nacional”. Por tanto, sigue siendo un objetivo esencial conseguir el bilingüismo institucional efectivo en el ámbito público y la defensa de la libertad lingüística en la esfera privada y entre particulares, manteniendo nuestro apoyo político y social a quienes ven conculcados sus derechos individuales y ven con impotencia que se incumplen las sentencias judiciales que se los han reconocido.

Como alternativa al separatismo, nuestra acción política está basada en dos aspectos indisociables: defender el respeto y el cumplimiento de las leyes democráticas y ofrecer una alternativa democrática reformista en Cataluña y en el conjunto de España.

El principio de legalidad e igualdad son valores primordiales de nuestro sistema democrático y el estatuto de Autonomía de Cataluña y nuestra Constitución son marcos garantes de las competencias autonómicas y del diálogo. En democracia tienen cabida todos los posicionamientos, las ideas y planteamientos políticos siempre que éstos se hagan dentro de las leyes democráticas. Seguiremos defendiendo con la misma determinación que todos los españoles somos iguales ante la ley y que el cumplimiento de la ley es la garantía de nuestro sistema democrático.

Es cierto que hay que acometer reformas pendientes para Cataluña y el conjunto de España que contribuirán no solo a mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos, sino también a combatir el inmovilismo sobre el que el nacionalismo apoya sus argumentos separatistas. Estas reformas exigen un diálogo permanente entre los gobiernos y entre los partidos políticos, a nivel parlamentario, en busca de los consensos necesarios para que puedan llevarse a cabo.

Para Ciudadanos son esenciales la igualdad y la solidaridad, por lo que defendemos un modelo de financiación autonómica, simplificado y transparente, que conjugue el principio de autonomía y corresponsabilidad fiscal con el principio de igualdad, que garantice el acceso equitativo a servicios esenciales como la educación, la sanidad, los servicios sociales, la seguridad y la justicia para todos nuestros conciudadanos.

redacción mesa

Hay que abordar reformas como una nueva ley de financiación de las comunidades autónomas más transparente y equitativa, que garantice la financiación suficiente para los servicios públicos, así como unas infraestructuras modernas y eficaces que ayuden a conectar mejor nuestras mercaderías, industrias y empresas con el conjunto de España y hacia Europa.

Para acometer estas reformas será importante que exista una verdadera coordinación, consenso y diálogo entre el Congreso de los Diputados y el Parlamento de Cataluña. Para abordar estos y otros retos serán necesarios amplios consensos que deberán encauzarse en el marco de una reforma constitucional. Una reforma de nuestra Carta Magna que no perseguirá contentar a los partidos separatistas, sino mejorar y modernizar nuestro país.

3. Estrategia

Tanto en los manifiestos que impulsaron el nacimiento de Ciudadanos como en nuestro Ideario destacan algunos valores esenciales cuya defensa queda reflejada en nuestros programas electorales, en la acción política y en la actividad de nuestros representantes en las instituciones democráticas. Valores como la libertad, la igualdad, la unión, la convivencia, la defensa de nuestro estado de derecho y de nuestra democracia, se nos adjudican y reconocen por buena parte de los españoles.

Nuestra acción política cotidiana se dirige a proponer a la sociedad española una política realista, democrática y transparente, en la que los valores de libertad, igualdad, unión y Estado de derecho sean defendidos desde el conocimiento, la razón y la ética, siempre con sentido común. En todos los ámbitos institucionales nuestra política sigue basándose en dos sencillas reglas: el sujeto de la política es el ciudadano, no los territorios o los sentimientos identitarios; y los poderes públicos deben garantizar y salvaguardar la libertad y la igualdad en todo el territorio nacional, asegurando que España siga siendo el estado democrático, social y de derecho que propugna nuestra Carta Magna.

En este sentido, nuestros programas políticos y nuestra acción política en todos y cada uno de los distintos ámbitos institucionales en los que estamos presentes, responderán a la defensa de los mencionados valores.

3.1. Ámbito local

Las elecciones locales de 2015 supusieron un cambio radical en la presencia de Ciudadanos en los municipios españoles. Pasamos de ser un partido sin apenas representantes en las corporaciones locales a convertirnos en la tercera fuerza municipalista de España con más de 1.500 concejales y presencia en más de 700 municipios, entre los que se encuentran las principales capitales españolas.

Antes de este exitoso resultado conseguimos que nuestro partido, que había dado el salto al ámbito nacional unos meses antes y que por tanto tenía una implantación territorial aún incipiente, pudiera presentar listas en miles de municipios. Fue un esfuerzo organizativo importante y que, sin duda, supuso un gran empujón a la implantación nacional de Ciudadanos.

Tanto el éxito organizativo de la expansión de nuestro partido por todo el territorio nacional, como el éxito político de los grandes resultados obtenidos en estas elecciones locales, significaron que Ciudadanos se convertía en un partido de ámbito nacional. A partir de ese momento inequívocamente, Ciudadanos ya no sólo tenía vocación de partido nacional, sino que era una realidad en el panorama político español con

redacción media

presencia real y, en ocasiones, decisiva en las instituciones más próximas a los españoles. Nos convertimos en la tercera fuerza municipal de España.

El mencionado éxito electoral supuso que debíamos asumir responsabilidades de gobierno, o bien ser decisivos para la formación de los mismos. También fuimos determinantes en la formación de gobiernos en algunas diputaciones. Para afrontar estas responsabilidades se establecieron unos criterios claros de negociación que venían marcados por los principios de dar prioridad a la lista más votada y de permanecer fuera de los gobiernos que no presidiéramos. Todo ello, con la finalidad de aplicar los ejes de política local que habían sido aprobados por el Consejo general del partido en el Documento de Estrategia 2015 y que están plenamente vigentes.

Estamos convencidos de la necesidad de priorizar los valores de transparencia, austeridad, eficiencia y calidad democrática, con el objetivo de que los ayuntamientos sean entidades sostenibles económicamente, saneadas financieramente, más transparentes y democráticas en la toma de decisiones y que recuperen la credibilidad institucional a los ojos de los ciudadanos. Hemos sabido hacer bandera de la lucha contra la corrupción política en todas sus formas. Defender un modelo de ayuntamiento que no se conciba como la sede política del partido o de los partidos que gobiernen, sino que se centre en la administración eficaz en interés de todos sus ciudadanos y en la eficiente gestión de los recursos públicos, siendo extremadamente austeros en su utilización. Tenemos claro que es necesario primar sobre otras partidas presupuestarias los servicios de sanidad, educación o servicios sociales que sean competencia de los entes locales y garantizar el cumplimiento de las leyes y las sentencias judiciales y el respeto al Estado de Derecho y a nuestro ordenamiento democrático.

Es importante prestar atención a la labor opositora que estamos desarrollando en las dos principales capitales españolas, Madrid y Barcelona, donde nuestro control a las alcaldías populistas está marcando la vida municipal. Estamos sabiendo señalar y resaltar todas las contradicciones de estos gobiernos municipales y señalar las profundas lagunas de su gestión que redundan en perjuicio de los vecinos. La actividad de Ciudadanos como partido de oposición ha sido mucho más intensa y productiva que la de los viejos partidos.

A partir de la situación de tercera fuerza municipal, en los próximos años debemos marcarnos como objetivo la construcción de proyectos políticos en el ámbito local que puedan ser una alternativa de gobierno sugestiva para la ciudadanía, que aporte valor añadido a la consideración general que tenga nuestra fuerza política, solo en ese sentido consolidaremos y podremos mejorar nuestra representación municipal allí donde la tenemos y obtener representación en más pueblos y ciudades. Este objetivo fundamental de consolidación y liderazgo solo será posible si se aprovechan las sinergias entre el Grupo Municipal donde lo haya y la Agrupación. Identificar las carencias y las demandas de los ciudadanos, tener una visión de conjunto del municipio, o la ciudad, elaborar y defender propuestas en ese sentido, darlas a conocer es función de esas dos partes inseparables de nuestra organización.

También será un objetivo clave en esta etapa -de aquí al 2019- preparar al partido para obtener representación en municipios donde ahora no la tenemos. Para ello resulta fundamental continuar con el trabajo de expansión territorial del partido. Será imprescindible la presencia física de Ciudadanos, a través de sus afiliados, en cada pueblo y ciudad de España. La base del crecimiento del partido tiene que ser la actividad del afiliado en su entorno más cercano a través del trabajo organizado desde las agrupaciones.

redacción política

Para que el trabajo de las agrupaciones sea el adecuado hace falta una estructura orgánica eficiente, adecuada a las dimensiones del partido y dotada de recursos tanto materiales como de formación. Estos dos aspectos, el organizativo y el de dotar de herramientas materiales, técnicas y de formación a nuestros afiliados a través de las agrupaciones locales son los principales desafíos que debe asumir el partido, desde este momento, para conseguir un crecimiento adecuado que permita cumplir con nuestros objetivos.

La organización, la formación, la captación y el desarrollo del talento deben ser las vías que nos permitan prepararnos para dar ese salto cualitativo en las responsabilidades que debemos asumir. Ciudadanos debe estar preparado para convertirse en un partido de gobierno en nuestros ayuntamientos en aquellos lugares en los que los resultados de las próximas elecciones municipales de 2019 así lo permitan.

3.2. Ámbito autonómico

Durante el periodo transcurrido desde nuestra última Asamblea General se han producido dos elecciones autonómicas en Cataluña (2012 Y 2015), elecciones autonómicas en Andalucía en marzo de 2015, elecciones en la mayoría de comunidades autónomas en mayo de 2015 y elecciones en Galicia y el País Vasco en septiembre de 2016.

En marzo de 2015 y tras la decisión de adelanto electoral, se producen las elecciones autonómicas andaluzas. Suponían las primeras elecciones autonómicas fuera de Cataluña que nuestro partido afrontaba desde que se produce la expansión nacional. En estas primeras elecciones se obtiene un gran resultado que supone los primeros diputados autonómicos de C's fuera de Cataluña. Además, nos colocamos en una situación decisiva a la hora de la formación de gobierno en Andalucía.

El 24 de mayo de 2015 tuvieron lugar elecciones en las CC.AA. de Madrid, Castilla y León, Castilla La Mancha, Canarias, Comunidad Valenciana, Comunidad Foral de Navarra, Cantabria, Asturias, Aragón, Baleares, La Rioja, Extremadura y Murcia. Ciudadanos presentó candidaturas en todas las comunidades. Esa fecha coincidía con la de las elecciones municipales, y en el éxito de nuestras distintas candidaturas nos jugábamos en buena parte la imagen de partido implantado en todo el territorio nacional.

Ciudadanos obtuvo representación en nueve de las doce comunidades autónomas, haciendo visible la realidad de un partido consolidado en todo el territorio nacional. Además, los resultados nos permitieron ser decisivos en Comunidades Autónomas como Madrid, Castilla y León, La Rioja o Murcia.

En estas comunidades, igual que en Andalucía, se iniciaron procesos de negociación con la lista más votada para hacer que las prioridades políticas de Ciudadanos: regeneración democrática, eliminación de chiringuitos en la administración, reducción de la presión fiscal y mejora de los servicios públicos y las políticas sociales, estuvieran presentes en la acción de gobierno allí donde nuestros votos eran decisivos. En este sentido, se firmaron acuerdos de investidura en los que permanecimos fuera de los órganos de gobierno en una oposición vigilante y constructiva. En definitiva, alcanzamos acuerdos a cambio de mejoras políticas para los ciudadanos; no a cambio de sillas y cargos. Una de las señas de identidad de nuestro partido se construyó gracias a esta actitud.

En los próximos años el primer reto de ciudadanos es continuar, hasta las próximas elecciones, con esa labor de vigilancia del cumplimiento de los pactos alcanzados desde una oposición que es capaz de permitir la gobernabilidad en estas instituciones

redacción nacional

autonómicas, pero que a la vez es exigente en la aplicación de las políticas antes mencionadas. Resulta fundamental poder transmitir esa realidad consistente en que el voto a Ciudadanos sirve para que haya gobiernos, pero sobre todo sirve para que haya cambios y reformas. Cambios y reformas que los ciudadanos de estas CCAA donde somos decisivos pueden apreciar en el día a día en la mejora de sus condiciones de vida.

También debemos prepararnos para el siguiente ciclo electoral. En primer lugar hay que trabajar con especial dedicación la presencia de Ciudadanos en aquellas comunidades donde no hemos obtenido representación. Nuestro trabajo tanto a nivel organizativo como de comunicación en Castilla La Mancha, Canarias, Navarra, País Vasco y Galicia debe suplir nuestra falta de representación en esos parlamentos autonómicos y debe prepararnos para intentar obtener representación en un futuro. Los casos de cada una de estas comunidades son distintos y las causas de no haber obtenido representación son diferentes, pero en todas ellas es necesario preparar planes estratégicos específicos que permitan superar estas dificultades.

En todo caso, el trabajo de consolidación donde ya tenemos representación y de crecimiento donde no la tenemos, debe llevarnos a poder participar en gobiernos autonómicos. Para ello, es necesario que sigamos haciendo bien nuestro trabajo en los parlamentos autonómicos, que los ciudadanos perciban ese trabajo, que nuestros cargos se vayan fajando en su tarea diaria, y a la vez, vayan preparándose para asumir nuevas responsabilidades mientras nuestra organización se consolida en su expansión y estructura.

Cataluña requiere una especial mención. En primer lugar porque en este espacio de tiempo hemos vivido dos procesos electorales, y en segundo lugar por la situación que supone el reto separatista. Hay que recordar que en 2011, en nuestra última Asamblea General se aprobó el documento de estrategia política en el que se recogía el reto de obtener grupo parlamentario propio (esto es cinco diputados). En noviembre de 2012 se produjo un adelanto electoral y pasamos de tres a 9 diputados, consolidándonos como una referencia del constitucionalismo y la regeneración en Cataluña.

A partir de esa fecha se acentuó el reto separatista y el 27 de septiembre de 2015 se celebraron elecciones autonómicas a las que sus convocantes pretendían dar un carácter de “plebiscitarias” sobre la separación. Ciudadanos afrontó esas elecciones con incógnitas que se abrían por el relevo en nuestro candidato a la presidencia, y por la aparición en escena de Podemos. El resultado de esas elecciones fue claro. Aquellos que las plantearon como un “plebiscito” lo perdieron y Ciudadanos, con Inés Arrimadas al frente, obtuvo 25 diputados pasando a ser la segunda fuerza política en Cataluña y por tanto a liderar la oposición al gobierno separatista.

A día de hoy el grupo parlamentario de Ciudadanos en el Parlament de Cataluña es el dique que frena al separatismo y la férrea oposición a cualquier planteamiento de independencia, a la vez que pone sobre la mesa una alternativa democrática que ofrezca soluciones a los problemas reales de los catalanes. Esto se debe hacer, por un lado, con propuestas de oposición contundente al nacionalismo y, por otro, con propuestas sociales y económicas solventes frente a las realizadas por populistas y separatistas.

redacción política

3.3. Ámbito nacional

La estrategia de expansión de Ciudadanos en el conjunto de España se inició con el lanzamiento de Movimiento Ciudadano en octubre de 2013. Esto supuso la aproximación de nuevas figuras al entorno de nuestro partido y la posibilidad de movernos por toda España presentando nuestro proyecto.

Se realizaron una serie de actos por las principales ciudades de España con notable éxito de movilización y con una buena repercusión mediática. Estos actos culminaron a finales de 2014 con la decisión de constituir el partido como una opción a nivel nacional que fuera una nueva alternativa para los electores en las siguientes elecciones generales.

El siguiente paso de nuestra expansión nacional fue la incorporación a nuestro proyecto de un potente grupo de economistas que preparasen un programa de reformas en el ámbito económico y educativo, que junto con la presentación de nuestra propuesta de reformas en el ámbito institucional, constituían el grueso de un ambicioso programa de reformas para España y por tanto el grueso de nuestra propuesta electoral.

Durante estos meses, la movilización y la repercusión mediática de nuestro partido estuvieron acompañadas de un enorme aumento de la afiliación en toda España. Ciudadanos pasaba a ser un partido nacional, no solo por resultados electorales y presencia mediática, sino también, por el incremento del número de afiliados y agrupaciones en todas las provincias de España.

Tanto por la obtención de medio millón de votos y dos eurodiputados en las elecciones europeas de 2014 y gracias a los buenos resultados de municipales y autonómicas de 2015 el partido quedaba implantado como partido nacional. El siguiente reto sería afrontar las elecciones generales de diciembre de 2015.

Antes de que se celebrasen las elecciones generales se produjo un adelanto electoral en Cataluña donde obtuvimos unos resultados excepcionales. Estos resultados, junto con la demanda social de cambios y reformas ante el agotamiento de la oferta de los viejos partidos, supuso que se dispararan las expectativas sobre los resultados que C's podría obtener en el mes de diciembre. Parecía mentira que un partido al que nueve meses atrás las encuestas no le aseguraban ni su representación en el Congreso hubiera pasado en ese corto espacio de tiempo a ser el protagonista del escenario político español.

Finalmente en las elecciones generales de ese mes de diciembre se obtuvieron 40 diputados y un 14% de los votos. Un resultado que algunos pretendieron tachar de fracaso, pero pronto se vería como esos escaños iban a ser también protagonistas de una legislatura que a la postre acabó en unas nuevas elecciones. En junio de 2016 se repitieron las elecciones y Ciudadanos obtuvo 32 diputados y un 13,2% de los votos.

Tanto en la anterior legislatura como en lo que llevamos de la presente Ciudadanos ha demostrado tanto su capacidad para exigir cambios y reformas como para llegar a acuerdos que permitan o faciliten la gobernabilidad. Tras firmar un acuerdo de gobierno con el PSOE en la XI legislatura, en esta se ha alcanzado un acuerdo de investidura con el partido Popular. En ambos casos Ciudadanos ha exigido a los viejos partidos cambios y reformas para otorgar su apoyo, sin exigir sillas ni cargos. Nuestro partido realiza en el Congreso de los Diputados y en el Senado una oposición responsable, que vigila de cerca el cumplimiento del acuerdo de investidura.

Redacción médica

Nuestro objetivo tiene que ser demostrar nuestra capacidad para imponer cambios y reformas a los viejos partidos a cambio de que exista la estabilidad que reclaman los españoles. Ahora tenemos que ser la herramienta que sirva a aquellos españoles que quieren un país en el que se busque la libertad y la igualdad. Ciudadanos se ha propuesto acercar a España a los países más prósperos y avanzados de nuestro entorno, y para eso habrá que emprender una serie de transformaciones que nuestro partido está en condiciones de liderar.

El Congreso de los Diputados será la punta de lanza de nuestra acción política. Resultará muy importante, tanto nuestro trabajo en políticas de carácter general que sean capaces de mejorar la vida de los españoles, como la acción política en cada territorio con acciones bien planteadas y adecuadamente comunicadas, tanto en las provincias donde tenemos representación, como en aquellas en las que aún no lo hemos conseguido.

Tenemos que trabajar en nuestras propuestas para mejorar España y comunicarlas a quienes nos votaron y a los que podrían hacerlo en un futuro. Que aquellos que dieron su voto a Ciudadanos sientan que han confiado en un grupo de hombres y mujeres cualificados que dedican su experiencia y su esfuerzo a crear nuevas oportunidades para nuestro país y para sus gentes. Lo que mejor hablará de nosotros es nuestro trabajo diario, la presencia en Comisiones, las propuestas registradas, las preguntas al Gobierno, nuestras intervenciones en los plenos. Tenemos que ser reconocibles como un partido que hace una oposición férrea y constructiva, y cuyo principal objetivo es mejorar la vida de los ciudadanos y el futuro del país.

Para afrontar unas próximas elecciones generales es fundamental marcar ese espacio propio que nos diferencia tanto de las políticas que defienden los viejos partidos, como de las soluciones simplistas de los populistas y separatistas. Nuestro espacio viene marcado por la defensa de la igualdad y la unión de los españoles y por la modernización tanto de las instituciones de nuestro país como de su modelo económico para alcanzar mayores grados de bienestar, de libertad y de igualdad. Nuestra inclusión en el Partido Europeo ALDE facilita un referente internacional a ese marco de liberalismo progresista.

El crecimiento y la adaptación de las estructuras del partido a su actual dimensión también deben ser un elemento importante para poder afrontar con garantías nuevos retos electorales. El trabajo tanto en las provincias donde obtuvimos representación como en las que no pudimos obtenerla debe encaminarse a afrontar en las mejores condiciones posibles un nuevo reto electoral.

Así, el trabajo en las Cortes, la organización del Partido, la formación, la detección y gestión del talento y la adecuada comunicación con los ciudadanos deben ser las bases que lleven a nuestro partido a ser protagonista de una nueva época de España marcada por la regeneración democrática, las profundas reformas de nuestro sistema y los acuerdos en políticas de estado.

En un futuro cercano, en el momento en el que se den las circunstancias adecuadas, Ciudadanos deberá afrontar la responsabilidad de gobernar España. Para ello es necesario que los ciudadanos nos vean como un partido de gobierno y por tanto la preparación y solvencia que tienen nuestros equipos debe transmitirse adecuadamente a la sociedad. Además, es necesario mejorar en lo posible nuestros equipos tanto a través de la formación como mediante la gestión del talento interno, así como con la captación de personas de valía que se decidan a dar el paso e integrarse en nuestro proyecto reformista. Atraer personas valiosas para integrarlas en nuestros equipos tiene que ser uno de nuestros objetivos para los próximos tiempos.

redacción necesaria

3.4. Ámbito europeo

Tras las elecciones al Parlamento Europeo celebradas el 25 de mayo de 2014, Ciudadanos cuenta con dos europarlamentarios adscritos al grupo político ALDE. La obtención de representación en las instituciones europeas, en unas elecciones que son de circunscripción nacional, significó el primer paso a la consideración de nuestro proyecto político como nacional, al tiempo que nos permite exponer en las instituciones europeas nuestro proyecto para Europa.

La situación de crisis que padece la Unión Europea en su conjunto y algunos de los estados miembros en particular, ha puesto de manifiesto diversas deficiencias que se traducen en tensiones de gestión compleja, ya que no se dispone de resortes adecuados que antepongan los intereses comunes a los particulares. Esto es así en lo referente a política económica, a energía e infraestructuras, pero también en cuanto concierne a la regulación migratoria o aquellas políticas que tienen que ver con la cohesión y la solidaridad entre los estados miembros.

Ciudadanos quiere una Europa más democrática y transparente donde el centro de la actividad de las instituciones sean los ciudadanos; una Europa más integrada en lo económico y en lo social para que sus gentes sean tratadas en igualdad independientemente de su procedencia; una Europa más libre y segura que garantice los derechos fundamentales de sus ciudadanos; una Europa que mire al futuro para que las próximas generaciones dispongan de la mejor formación y las mayores oportunidades personales y profesionales; una Europa que crea que sólo las políticas sostenibles aplicadas a la energía y las infraestructuras pueden garantizar ese futuro. Una Europa que piense en los más desfavorecidos porque sólo trabajando unidos seremos más fuertes.

Como hemos dicho con anterioridad, defendemos estas políticas dentro del grupo parlamentario de ALDE. Recientemente también hemos pasado a formar parte del Partido ALDE. Esto supone tener influencia en un ámbito internacional en el que hasta ahora habíamos actuado poco. Por otro lado, supone también que Ciudadanos tiene una referencia internacional clara en el aspecto ideológico al formar parte de la familia europea de los demócratas y liberales.

Con esta acción política a nivel europeo estamos también combatiendo las políticas separatistas que algunos partidos catalanes pretenden llevar a cabo. Hemos entrado con fuerza en un espacio en el que hasta hace poco Convergencia Democrática de Cataluña actuaba a sus anchas pretendiendo arrogarse la representación de todos los catalanes. Podemos decir que hemos vencido al separatismo dentro de la familia liberal europea reduciendo a la nada su capacidad de influencia. En los próximos años debemos profundizar en nuestras relaciones dentro del mencionado ámbito. Por un lado, coordinando allí nuestra posición en aquellos temas en los que resulte necesaria y por otro, desarrollando preferentemente allí las relaciones internacionales de nuestro partido. Sin duda la participación en el último Congreso de ALDE en Varsovia el pasado mes de diciembre, protagonizando la delegación más amplia de las presentes y con la obtención de una vicepresidencia para nuestro representante Luís Garicano, es el reflejo del peso específico que en poco tiempo hemos ganado en la familia demócrata y liberal europea.

En momentos en los que en Europa parecen coger impulso opciones populistas y nacionalistas, deberemos defender con más fuerza que nunca nuestras convicciones europeístas y nuestras propuestas de liberalismo progresista como las fórmulas más serias y más sensatas para afrontar los retos que se nos plantean en una época muy

Redacción médica

compleja. Sólo con más Europa podemos afrontar los retos de la globalización. Más Europa significa también más reformas, más transparencia y más democracia.

redacción médica